

EXTREMADURA: HACIA UNA RECUPERACION LIMITADA

Daniel MANZANO ROMERO

I. INTRODUCCION

EL periodo recesivo por el que pasaron las economías europeo-continentalas a lo largo de 1993 ha sido superado durante 1994. Estas, y dentro de ellas la economía española, han mostrado una recuperación de una intensidad no anticipada en general al inicio del ejercicio, incorporándose a la etapa expansiva del ciclo económico que las economías anglosajonas, y en particular Estados Unidos, habían iniciado previamente. Tasas positivas de crecimiento real del PIB ligeramente superiores en media al 2 por 100 han sustituido a las tasas negativas de 1993, consolidándose además los signos de expansión que conducirán, muy probablemente, a las economías europeas a exhibir registros de en torno al 3 por 100 durante el presente ejercicio.

Tanto en el amortiguamiento de la caída de la producción en 1993 como en el impulso de la actividad durante 1994 ha jugado en España un papel destacado la demanda externa. Ha sido determinante para ello la fuerte depreciación registrada por la peseta desde el verano de 1992, y también, específicamente, con un impacto muy localizado en las regiones turísticas, la reducción de la oferta de algunos de los principales competidores internacionales de este servicio. Asimismo, el sector industrial se ha visto especialmente beneficiado como consecuencia de la mejora de competitividad inducida por la citada depreciación de la peseta, alcanzando un no-

table ritmo de expansión apoyado en la excelente evolución de la cartera de pedidos extranjeros y, más recientemente, en la mejoría que están experimentando los nacionales.

No es precisamente Extremadura, en virtud de su singular estructura productiva, que ya hemos tenido ocasión de resaltar aquí mismo en años anteriores, la región que mejor pueda capitalizar una recuperación de la naturaleza descrita. Una mínima representación de la industria manufacturera y de los servicios turísticos, combinada con su reducida apertura internacional, la sitúan con escasa capacidad para aprovechar *de primera mano* el tirón de la demanda externa de la economía española. Curiosamente, es el sector primario, comportándose de nuevo durante 1994 con un signo opuesto al nacional —afortunadamente, ahora en sentido favorable, aunque definiendo todavía niveles de producción reducidos en términos históricos—, el que permite paliar parcialmente las desventajas comparativas de la economía extremeña en el aprovechamiento de las características de la actual recuperación económica.

Precisamente, al análisis de las especificidades de la economía extremeña en esta fase de mayor dinamismo económico dedicaremos el siguiente apartado. Posteriormente, haremos un repaso del comportamiento del mercado laboral en la región y de la evolución de costes y precios. Finalizaremos con una evaluación general, bajo la perspectiva de la

consolidación del actual ciclo expansivo de la economía española.

II. UNA RECUPERACION LIMITADA POR LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA EXTREMEÑA

Con un 1,81 por 100 de crecimiento en 1994, la economía extremeña habría tenido por segundo año consecutivo un registro peor que la media nacional (cuadro n.º 1), que, de acuerdo con las estimaciones de la Fundación FIES, habría sido del 2,26 por 100, tasa ligeramente superior al 2 por 100 estimado por el INE. Si en 1993 ese peor registro venía explicado por una dramática caída de la producción del sector agrario extremeño, altamente dependiente de factores climáticos, en 1994 es precisamente el comportamiento de la producción agraria el que impide la apertura de una brecha más importante entre la expansión de la economía extremeña y la de la nacional.

En efecto, el crecimiento del valor añadido bruto (VAB) al coste de los factores del sector primario en la región alcanzó, en 1994, el 5 por 100, según la estimación de la Fundación FIES, frente a una caída de casi el 2 por 100 del nacional, lo que, sumado al importante peso que comparativamente tiene el sector agrario extremeño en el PIB —entre dos y tres veces el correspondiente a la media española—, justifica que la expansión del PIB no agrario de la región haya sido prácticamente la mitad (1,4 por 100) que la del español (2,5 por 100). Se ha confirmado, desgraciadamente, por tanto, la aseveración que en esta misma revista hacíamos en 1994 respecto a la dificultad de que

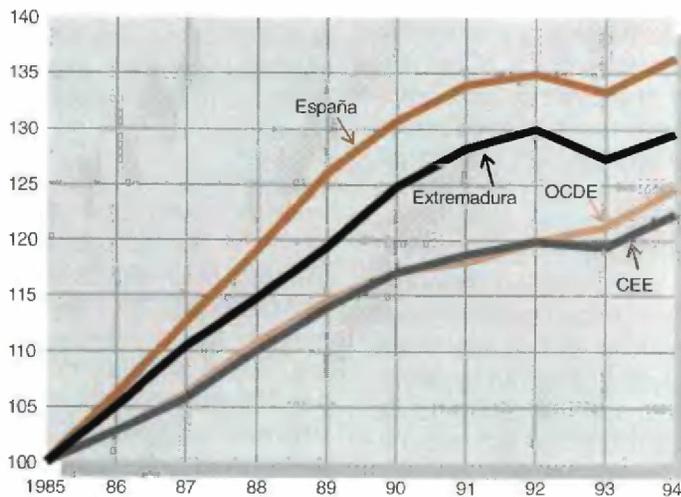
CUADRO N.º 1

PIB Y SUS COMPONENTES POR EL LADO DE LA OFERTA
(Tasas de variación a precios constantes)

	PIB		AGRICULTURA Y PESCA		INDUSTRIA		CONSTRUCCION		SERVICIOS	
	Extremadura	España	Extremadura	España	Extremadura	España	Extremadura	España	Extremadura	España
1986-1994	29,65	36,42	-11,72	8,03	64,74	34,80	76,92	70,29	24,57	36,67
1986-1990	24,79	30,72	-0,45	8,99	56,30	32,85	73,69	78,85	16,29	27,59
1991-1994	3,89	4,36	-11,32	-0,88	5,40	1,47	1,86	-4,79	7,11	7,12
1990	4,54	3,70	-0,64	2,50	5,60	2,80	11,70	8,90	3,85	3,50
1991	2,77	2,50	-2,98	-0,20	2,95	1,60	7,34	4,50	2,97	2,80
1992	1,40	0,70	-1,00	-1,40	1,20	-0,30	-0,90	-4,50	2,50	1,90
1993	-2,08	-1,13	-12,11	2,75	-3,06	-4,15	-4,54	-5,78	0,66	0,27
1994	1,81	2,26	5,05	-1,97	4,36	4,51	0,31	1,26	0,82	1,98

Fuente: Fundación FIES y BBV.

GRAFICO 1
INDICE DE CRECIMIENTO REAL DEL PIB
(1985=100)



Fuente: OCDE, CE, BBV y Fundación FIES

lativo de los servicios públicos —el de mayor insensibilidad al ciclo— dentro de su sector servicios.

Se ha quebrado, en definitiva, la secuencia de cuatro años consecutivos en los que, bajo la consideración del PIB no agrario —esto es, con la exclusión de la producción agropesquera, cuya evolución apenas refleja los factores que condicionan la coyuntura económica—, la economía extremeña había tenido un comportamiento comparativamente mejor que el conjunto de la economía española. Este hecho viene a corroborar de nuevo el principio de que, en virtud de su singular estructura productiva, la economía extremeña aprovecha en menor medida que la nacional la fase expansiva del ciclo económico, aunque también sufre menos, comparativamente, en la fase recesiva. Ambos fenómenos se advierten, con una perspectiva temporal dilatada, correspondiente al último ciclo de la economía, en el cuadro n.º 2. Con todo, es evidente que ha tenido lugar un cambio de signo

los sectores secundario y terciario pudieran ser partícipes en la misma intensidad que la media nacional de un proceso de recuperación que ha pivotado además, básicamente, sobre el mayor dinamismo de la demanda

externa. Una vez más, hemos de recordar el mínimo peso de la industria dentro de la estructura productiva extremeña —el sector que con mayor nitidez refleja los parámetros del ciclo económico—, y el elevado peso re-

CUADRO N.º 2

**APORTACION AL CRECIMIENTO DEL PIB POR SECTORES PRODUCTIVOS
(En porcentaje)**

	1986-90		1991-94		1994	
	Extremadura	España	Extremadura	España	Extremadura	España
Agricultura y pesca	-0,1	0,6	-1,4	0,0	0,6	-0,1
Industria	9,1	8,7	1,0	0,4	0,7	1,0
Construcción	6,0	4,4	0,2	-0,4	0,0	0,1
Servicios	9,6	17,0	4,0	4,4	0,5	1,3
CRECIMIENTO PIB TOTAL...	24,6	30,7	3,9	4,3	1,8	2,3
<i>Pro-memoria:</i>						
Crecimiento PIB no agrario ...	29,7	32,1	6,0	4,6	1,4	2,5

Fuente: Fundación FIES, BBV, y elaboración propia.

en la evolución del sector industrial (del -3,06 por 100 en 1993 al 4,36 por 100 en 1994), en la construcción (del -4,54 al 0,31 por 100), mientras que los servicios pasan de crecer un 0,66 a un 0,82 por 100 en 1994, quedando al margen de la fuerte aceleración que han experimentado en el ámbito nacional, donde dicho sector creció casi un 2 por 100 en 1994, frente a un 0,27 por 100 estimado un año antes.

En un recorrido más específico por cada uno de los sectores productivos, destaca, como ya hemos tenido ocasión de señalar, el dispar y favorable comportamiento, en términos comparativos, del *sector agrario* extremeño. Una climatología menos adversa en la región que en el ejercicio anterior permitió una sustancial mejora de la agricultura de secano respecto de la ínfima producción de 1993. No se debe olvidar que ésta, junto con la ganadería extensiva, acapara cerca del 50 por 100 de la producción del sector primario extremeño, altamente sensible, por tanto, al mencionado factor climatológico. Es, básicamente, di-

cha mejora la que explica el crecimiento del conjunto de la producción final agraria extremeña (1), que, no obstante, es similar, medida a precios de mercado, a la registrada al inicio del largo período de sequía a principios de esta década y, por tanto, notablemente inferior a su potencial bajo condiciones menos rigurosas. Condiciones que, mantenidas durante un quinquenio, han determinado la carencia generalizada de reservas de agua y la imposibilidad, por consiguiente, de avances en la producción de regadío.

Con todo, las ayudas en forma de subvenciones, provenientes fundamentalmente de la aplicación de la política agraria común (PAC) de la Comunidad Europea, están permitiendo restañar el dramático efecto que, en términos de renta agraria, se derivaría de un cuadro tan desafortunado como el dibujado. Los casi 50.000 millones de pesetas de ayudas recibidas por el sector agrario extremeño en 1994 equivalen (cuadro n.º 3) prácticamente al 50 por 100 del valor —producción menos gastos—, ele-

CUADRO N.º 3

MACROMAGNITUDES AGRARIAS DE EXTREMADURA

MACROMAGNITUDES	Millones de pesetas Año 1994
Producción final agrícola	102.138,94
Producción final ganadera	78.438,33
Producción final forestal	7.240,40
Otras producciones	4.325,73
Producción final agraria	192.143,40
Gastos	83.437,01
Subvenciones	49.429,97
PIB (al coste de los factores)	158.136,36
Amortizaciones	20.450,65
Renta de la agricultura	137.685,71

Fuente: Consejería de Economía y Hacienda, Junta de Extremadura.

vando hasta casi 160.000 millones de pesetas el PIB o el VAB al coste de los factores de dicho sector. Tales ayudas, que han aumentado más de un 40 por 100 respecto al año anterior, han permitido, de hecho, que, paradójicamente, aumente por tercer año consecutivo su peso relativo en la estructura sectorial de la economía extremeña frente a los no agrarios (cuadro n.º 4).

El sector industrial registra, por su parte, una intensa recuperación, motivada básicamente por el arrastre que de la producción del subsector *energía y agua* ha provocado la mayor demanda energética de la economía nacional. No es ocioso recordar que aproximadamente el 60 por 100 de la producción del raquíctico sector industrial extremeño —casi seis puntos por debajo de la media española en cuanto a peso en su estructura productiva— corresponde precisamente al subsector mencionado.

La industria agroalimentaria, que representa, por su parte, entre el 15 y el 20 por 100 de la producción industrial, o, lo que

es lo mismo, cerca del 50 por 100 de la industria manufacturera, sigue dependiendo, en buena medida, de la propia producción agraria. No en vano tal industria se asienta, por lo general, en zonas geográficamente cercanas a las materias primas que son transformadas (2). Así, las empresas relacionadas con la transformación, elaboración y envasado de tabaco, espárragos y cerezas se encuentran en las comarcas del Jerte, la Vera, Coria, Plasencia, Moraleja y Campo Arañuelo. Más al Sur, hacia la zona de Guadalupe, comienza la preponderancia de las industrias aceiteras, que da paso, en la zona de las vegas, a la transformación de los productos de regadío, principalmente el tomate. La comarca de Barros está ligada a la industria relacionada con la producción vitivinícola, mientras que en la zona que ya roza con las estribaciones de la Serranía de Huelva la mínima industria agroalimentaria tiene que ver con los derivados del cerdo. La mencionada dependencia de la producción agraria local de este subsector comporta su ma-

yor insensibilidad relativa a la coyuntura económica. El raquíctico, su propia naturaleza y la escasa apertura exterior del sector industrial extremeño determinan, en fin, su incapacidad de aprovechar, en la misma medida que regiones más industrializadas, la notable reactivación del sector secundario que ha tenido lugar en nuestro país durante el pasado ejercicio.

Por lo que se refiere a la *construcción*, como integrante también del sector secundario, los indicadores conocidos son consistentes con el cambio de tendencia que arrojan las estimaciones de la Fundación FIES, tras dos años consecutivos de tasas de crecimiento negativas. La tasa de variación acumulada del consumo de cemento estimada por OFICEMEN en los diez primeros meses de 1994 es del 2,9 por 100, que contrasta fuertemente con la caída del 15,5 por 100 que registraba en el mismo período del año anterior. No obstante, es inferior al 3,5 por 100 que esta entidad estima para el conjunto de la economía española. El au-

CUADRO N.º 4

PIB AL COSTE DE LOS FACTORES Y SU DISTRIBUCION SECTORIAL

	PIB A COSTE DE FACTORES (Pesetas corrientes)		AGRICULTURA Y PESCA (Porcentaje)		INDUSTRIA (Porcentaje)		CONSTRUCCION (Porcentaje)		SERVICIOS (Porcentaje)	
	Extremadura	España	Extremadura	España	Extremadura	España	Extremadura	España	Extremadura	España
1985	515.623	27.859.655	16,86	6,42	16,16	26,46	8,18	5,60	58,79	61,53
1987	658.854	36.279.496	13,55	5,50	18,44	26,39	9,90	6,65	58,11	61,45
1989	804.086	46.267.286	13,34	5,00	19,49	26,09	11,98	8,03	55,18	60,88
1990	904.737	51.575.652	11,97	4,65	18,97	24,93	12,85	8,53	56,21	61,88
1991	1.018.038	54.782.548	12,41	4,98	17,41	23,84	13,02	8,91	57,16	62,27
1992	1.083.918	58.382.680	11,07	4,49	16,83	22,59	12,56	8,31	59,55	64,60
1993	1.139.655	60.926.017	11,55	4,97	16,03	21,26	12,03	7,94	60,39	65,83
1994	1.214.654	64.733.533	13,02	5,04	16,10	21,67	11,80	7,90	59,08	65,39

Fuente: Fundación FIES y BBV.

mento del 12 por 100 en la licitación oficial durante el mismo período es esperanzador, en todo caso, por lo que se refiere a la continuidad de la recuperación de este sector, al que contribuyen las obras públicas de infraestructuras.

Por último, el comportamiento que ha exhibido el sector *servicios* en Extremadura respecto al conjunto nacional viene clara-

mente derivado de la escasa relevancia de algunos subsectores que, como el turismo, han gozado de un especial dinamismo durante 1994, al calor del ya mencionado abaratamiento relativo de sus precios frente a la competencia internacional directa, como consecuencia de la notable depreciación de la peseta.

Hay que destacar, sin embargo, que el incremento experi-

mentado por la demanda del llamado turismo interior —merced, entre otras cosas, a los apoyos promocionales y de otro tipo realizados por las autoridades regionales— está determinando un peso creciente del subsector de hostelería y restauración. El pasado ejercicio ha sido, sin duda, bueno para este subsector, de lo que son muestra las tasas de crecimiento de los viajeros y de las pernoctaciones en hoteles en los

CUADRO N.º 5

PRODUCTO INTERIOR BRUTO AL COSTE DE LOS FACTORES DE EXTREMADURA
(Millones de pesetas corrientes)

	1985	Sobre PIB regional (Porcentaje)	Sobre sector regional (Porcentaje)	Sobre subsector nacional (Porcentaje)
AGRICULTURA Y PESCA	86.948	16,86	100,00	4,87
01. Agricultura	86.948	16,86	100,00	5,41
02. Pesca marítima	0	0,00	0,00	0,00
INDUSTRIA	83.330	16,16	100,00	1,13
03. Energía y agua	33.520	6,50	40,23	3,58
04. Minerales y metales	667	0,13	0,80	0,17
05. Minerales y productos no metálicos	4.900	0,95	5,88	0,97
06. Productos químicos	1.802	0,35	2,16	0,34
07. Productos metálicos y maquinaria	6.775	1,31	8,13	0,49
08. Material de transporte	0	0,00	0,00	0,00
09. Alimentos, bebidas y tabaco	22.594	4,38	27,11	2,08
10. Textiles, cuero y calzado	6.843	1,33	8,21	0,76
11. Papel e impresión	1.169	0,23	1,40	0,28
12. Madera y muebles	3.124	0,61	3,75	1,08
13. Caucho, plástico y otros	1.936	0,38	2,32	0,45
CONSTRUCCION	42.195	8,18	100,00	2,71
SERVICIOS	303.153	58,79	100,00	1,77
Destinados a la venta	212.856	41,28	70,21	1,56
15. Recuperación y reparaciones	15.819	3,07	5,22	1,58
16. Servicios comerciales	57.137	11,08	18,85	1,71
17. Hostelería y restauración	15.350	2,98	5,06	0,98
18. Transporte y comunicaciones	29.725	5,76	9,81	1,43
19. Crédito y seguro	28.221	5,47	9,31	1,47
20. Alquiler de inmuebles	23.047	4,47	7,60	1,67
21. Enseñanza y sanidad (privadas)	10.202	1,98	3,37	1,67
22. Otros servicios para la venta	33.355	6,47	11,00	1,88
No destinados a la venta	90.296	17,51	29,79	2,59
23. Servicio doméstico	4.835	0,94	1,59	1,77
24. Servicios públicos	85.461	16,57	28,19	2,66
PIB (a c.f.)	515.626	100,00	100,00	1,85

Fuente: Elaboración a partir de las estimaciones del BBV.

CUADRO N.º 5 (continuación)

PRODUCTO INTERIOR BRUTO AL COSTE DE LOS FACTORES DE EXTREMADURA
(Millones de pesetas corrientes)

	1989	Sobre PIB regional (Porcentaje)	Sobre sector regional (Porcentaje)	Sobre subsector nacional (Porcentaje)
AGRICULTURA Y PESCA	107.289	13,34	100,00	4,35
01. Agricultura	107.289	13,34	100,00	4,74
02. Pesca marítima	0	0,00	0,00	0,00
INDUSTRIA	156.738	19,49	100,00	1,29
03. Energía y agua	92.607	11,52	59,08	5,29
04. Minerales y metales	574	0,07	0,37	0,13
05. Minerales y productos no metálicos	6.519	0,81	4,16	0,82
06. Productos químicos	3.266	0,41	2,08	0,37
07. Productos metálicos y maquinaria	12.424	1,55	7,93	0,49
08. Material de transporte	173	0,02	0,11	0,02
09. Alimentos, bebidas y tabaco	26.728	3,32	17,05	1,62
10. Textiles, cuero y calzado	6.691	0,83	4,27	0,56
11. Papel e impresión	1.852	0,23	1,18	0,25
12. Madera y muebles	4.396	0,55	2,80	0,91
13. Caucho, plástico y otros	1.508	0,19	0,96	0,28
CONSTRUCCION	96.329	11,98	100,00	2,61
SERVICIOS	443.730	55,18	100,00	1,59
Destinados a la venta	315.995	39,30	71,21	1,41
15. Recuperación y reparaciones	16.292	2,03	3,67	1,39
16. Servicios comerciales	87.004	10,82	19,61	1,58
17. Hostelería y restauración	28.608	3,56	6,45	1,08
18. Transporte y comunicaciones	41.280	5,13	9,30	1,32
19. Crédito y seguro	41.487	5,16	9,35	1,26
20. Alquiler de inmuebles	42.949	5,34	9,68	1,69
21. Enseñanza y sanidad (privadas)	13.344	1,66	3,01	1,54
22. Otros servicios para la venta	45.031	5,60	10,15	1,36
No destinados a la venta	127.735	15,89	28,79	2,31
23. Servicio doméstico	7.095	0,88	1,60	1,39
24. Servicios públicos	120.640	15,00	27,19	2,41
PIB (a c.f.)	804.086	100,00	100,00	1,74

Fuente: Elaboración a partir de las estimaciones del BBV.

tres primeros trimestres de 1994, superiores al 15 por 100 respecto al mismo período del año anterior.

Como puede observarse en el cuadro n.º 1, el sector servicios extremeño habría crecido menos de la mitad que el nacional. A ello ha contribuido igualmente, además del anterior factor, el proporcionalmente elevado peso de los servicios públicos en Extre-

madura, cuya contribución a la expansión económica está seriamente limitada por los obligados esfuerzos de consolidación presupuestaria impuestos por la brusca ampliación de los desequilibrios presupuestarios y el aumento del endeudamiento público durante la reciente crisis económica.

Para finalizar este apartado, y aun cuando se refiere a datos pa-

sados, presentamos el cuadro número 5, después de que a la hora de escribir este artículo se haya publicado el tradicional informe bianual del BBV *Renta nacional de España* correspondiente a 1991. La desagregación por subsectores correspondiente a dicho ejercicio, comparada con la de años anteriores, permite observar la acentuación incluso de algunos de los rasgos básicos ya

CUADRO N.º 5 (conclusión)

PRODUCTO INTERIOR BRUTO AL COSTE DE LOS FACTORES DE EXTREMADURA
(Millones de pesetas corrientes)

	1991	Sobre PIB regional (Porcentaje)	Sobre sector regional (Porcentaje)	Sobre subsector nacional (Porcentaje)
AGRICULTURA Y PESCA	126.326	12,41	100,00	4,63
01. Agricultura	126.326	12,41	100,00	5,05
02. Pesca marítima	0	0,00	0,00	0,00
INDUSTRIA	177.287	17,41	100,00	1,36
03. Energía y agua	107.420	10,55	60,59	5,00
04. Minerales y metales	490	0,05	0,28	0,12
05. Minerales y productos no metálicos	7.982	0,78	4,50	0,87
06. Productos químicos	3.019	0,30	1,70	0,37
07. Productos metálicos y maquinaria	12.481	1,23	7,04	0,50
08. Material de transporte	280	0,03	0,16	0,03
09. Alimentos, bebidas y tabaco	29.788	2,93	16,80	1,58
10. Textiles, cuero y calzado	6.899	0,68	3,89	0,53
11. Papel e impresión	2.255	0,22	1,27	0,24
12. Madera y muebles	5.724	0,56	3,23	1,05
13. Caucho, plástico y otros	949	0,09	0,54	0,15
CONSTRUCCION	132.518	13,02	100,00	2,72
SERVICIOS	581.907	57,16	100,00	1,71
Destinados a la venta	386.948	38,01	66,50	1,45
15. Recuperación y reparaciones	19.584	1,92	3,37	1,49
16. Servicios comerciales	112.723	11,07	19,37	1,65
17. Hostelería y restauración	38.812	3,81	6,67	1,15
18. Transporte y comunicaciones	50.172	4,93	8,62	1,41
19. Crédito y seguro	47.016	4,62	8,08	1,35
20. Alquiler de inmuebles	48.454	4,76	8,33	1,63
21. Enseñanza y sanidad (privadas)	15.084	1,48	2,59	1,48
22. Otros servicios para la venta	55.103	5,41	9,47	1,36
No destinados a la venta	194.959	19,15	33,50	2,60
23. Servicio doméstico	8.207	0,81	1,41	1,35
24. Servicios públicos	186.752	18,34	32,09	2,71
PIB (a c.f.)	1.018.038	100,00	100,00	1,86

Fuente: Elaboración a partir de las estimaciones del BBV.

señalados de la estructura sectorial extremeña.

III. FUERTE DESTRUCCION DE EMPLEO

El inicio de la recuperación económica no ha impedido, como a escala nacional, el mantenimiento de la destrucción de empleo de los años 1992-93. Aten-

diendo a los datos proporcionados por la *Encuesta de población activa*, durante 1994 se habrían perdido en Extremadura en torno a 16.000 nuevos puestos de trabajo en media anual (cuadros números 6 y 7). Mientras que la pérdida de empleo en la agricultura, la industria y la construcción habría sido equivalente a la de ese bienio anterior —en torno a 10.000 personas por año—, la

mayor diferencia respecto de tal periodo se produce en el sector servicios. En efecto, la pérdida de 6.000 empleos en dicho sector no sólo contrasta con un comportamiento anterior menos adverso comparativamente, sino con la favorable evolución que sigue en el ámbito nacional, al ser el sector terciario el único en el que ya aumentó la ocupación durante el pasado ejercicio. De

CUADRO N.º 6

POBLACION TOTAL, ACTIVOS, OCUPADOS Y PARADOS EN EXTREMADURA
(Miles de personas en media anual)

	Población 16 años y más	Activos	Parados	Ocupación total	Ocupación agricul- tura	Ocupación industria	Ocupación construc- ción	Ocupación servicios	Tasa acti- vidad (Porcen- taje)	Tasa paro (Porcen- taje)
1981	781	353	65	287	102	33	28	126	45,2	18,5
1982	793	355	70	285	98	34	29	127	44,7	19,7
1983	805	363	74	289	92	30	50	126	45,1	20,4
1984	813	360	96	264	89	28	26	117	44,3	26,7
1985	829	361	98	263	94	28	25	116	43,6	27,2
1986	836	359	100	259	79	27	26	127	43,0	27,9
1987	849	381	102	279	85	25	28	142	44,8	26,7
1988	860	387	102	285	81	26	32	147	45,0	26,4
1989	871	388	103	286	78	28	36	144	44,6	26,4
1990	878	399	98	301	77	34	40	150	45,4	24,5
1991	884	397	95	303	66	33	43	161	44,9	23,9
1992	891	400	103	296	60	30	40	166	44,9	25,9
1993	896	409	122	287	55	29	39	164	45,6	29,9
1994	878	396	125	271	50	27	36	158	45,1	31,5
<i>Pro memoria:</i>										
Tasa crecimiento 1986-1994	5,96	9,49	26,80	3,02	-46,38	-4,11	44,90	35,80		
Porcentaje sobre total nacional	2,78	2,56	3,34	2,31	4,37	1,08	3,39	2,24		

Fuente: INE.

CUADRO N.º 7

VARIACION EN POBLACION TOTAL, ACTIVOS, OCUPADOS Y PARADOS EN EXTREMADURA
(Media anual en miles de personas)

	Población 16 años y más	Activos	Parados	Ocupación total	Ocupación agricultura	Ocupación industria	Ocupación construcción	Ocupación servicios
1982	12	2	5	-3	-4	1	0	1
1983	11	8	4	4	-6	-4	22	-1
1984	9	-2	22	-24	-3	-2	-25	-9
1985	15	1	2	-1	4	0	-1	0
1986	8	-2	2	-4	-15	-1	1	11
1987	13	21	2	20	6	-2	2	15
1988	11	6	0	6	-4	1	3	5
1989	11	2	1	1	-3	2	4	-3
1990	7	10	-5	15	-1	6	5	6
1991	6	-1	-3	2	-12	-1	3	12
1992	6	2	9	-6	-6	-2	-3	5
1993	6	9	19	-10	-5	-1	-2	-2
1994	-19	-13	3	-16	-5	-2	-3	-6
1986-1990	50	37	-1	38	-16	6	16	33
1991-1994	0	-3	27	-30	-27	-7	-4	8
1986-1994	49	34	26	8	-44	-1	11	42

Fuente: INE.

nuevo, es el empleo directo o indirectamente ligado a los servicios turísticos el que permite justificar esta dispar evolución.

El saldo final es una dramática destrucción de empleo de casi el 6 por 100 en la región, frente a la mucho más moderada, no sólo comparativamente en el año, sino también desde una perspectiva de evolución temporal, de algo menos del 1 por 100 a escala nacional. Con todo, la notable y anormal reducción del número de personas activas habría impedido un aumento brutal del desempleo, cuya tasa (31,5 por 100) excede, en todo caso, a la media nacional en más de siete puntos.

Va a seguir pesando con extrema dureza, como ya hemos tenido oportunidad de comentar en ocasiones anteriores, la pérdida estructural de empleo agrícola que continúa sufriendo la región (una media de 5.000 empleos anuales en los últimos siete años). Si dicho ritmo se mantiene, lo que es muy probable a la luz de cualquier análisis comparativo en cuanto a estructura y evolución sectorial del empleo (véase cuadro n.º 8), será francamente difícil que a lo largo de la presente década la población ocupada en Extremadura vuel-

va a superar la barrera de los 300.000 empleos, como en el bienio 1990-91, después de la fuerte expansión económica que tuvo lugar en la segunda mitad de los ochenta. El hecho más dramático es que el mínimo sector industrial extremeño apenas permite una absorción, que, por lo demás, ni siquiera ha tenido lugar en el conjunto de España, que muestra una clara tendencia a la pérdida de ocupación industrial, no sólo en términos relativos, sino también absolutos.

IV. PRECIOS Y SALARIOS

La tasa de inflación en Extremadura, medida por la variación media anual del IPC, se situó en el 5,1 por 100 en 1994, lo que supone una aceleración de los precios al comparar dicha tasa con el 4,6 por 100 del ejercicio anterior. Aquel registro es, por otra parte, peor que el correspondiente a la media nacional (4,7 por 100), con lo que se consolida por tercer año consecutivo un comportamiento más adverso de los precios a escala regional. Como puede observarse en el cuadro n.º 9, este rasgo no se corresponde, afortunadamente, con su evolución comparativa desde

una perspectiva temporal más dilatada, lo que sesga favorablemente la medición de indicadores de renta disponible en la región, cuando éstos se corrigen de la evolución de los precios.

Conviene destacar, en todo caso, que la explicación del adverso comportamiento de los precios radica exclusivamente en el subíndice «alimentación, bebidas y tabacos» —éste es el caso también en el conjunto de España—, único que muestra un crecimiento de los precios superior al del ejercicio anterior, al haberse acelerado brutalmente, desde el 1,9 al 7,4 por 100, como consecuencia, en buena medida, del encarecimiento de los productos agrícolas. La otra característica relevante es la continuación de la marcada tendencia de los precios de los servicios a converger hacia tasas de inflación más moderadas, después de su evolución explosiva en la anterior fase alcista del ciclo económico.

Continúa siendo interesante resaltar, por otra parte, la definición de un deflactor implícito del PIB al coste de los factores extremeño superior al nacional, de acuerdo con la información facilitada por la Fundación FIES. El 4,68 por 100 de crecimiento de

CUADRO N.º 8

EVOLUCION DE LA DISTRIBUCION SECTORIAL DEL EMPLEO

	Años	Ocupación agricultura (Porcentaje)	Ocupación industria (Porcentaje)	Ocupación construcción (Porcentaje)	Ocupación servicios (Porcentaje)
Extremadura	1985	35,66	10,62	9,42	44,20
	1994	18,56	9,89	13,25	58,27
España	1985	18,17	24,41	7,27	50,15
	1994	9,81	21,09	9,03	60,07

Fuente: INE.

CUADRO N.º 9

INDICE DE PRECIOS AL CONSUMO. EXTREMADURA
(Tasa de variación media anual)

	Índice general	Alimentación, bebidas y tabaco	Vestido y calzado	Vivienda	Manejo y servicios para el hogar	Servicios médicos y sanitarios	Transportes y comunicaciones	Esparcimiento, enseñanza y cultura	Otros bienes y servicios
1979	14,8	9,6	20,8	31,5	18,3	16,6	14,3	13,2	16,4
1980	16,4	8,8	21,9	24,6	21,0	22,6	20,7	16,7	26,2
1981	15,5	13,8	14,7	18,5	16,7	14,1	15,9	14,9	19,1
1982	13,9	14,8	11,7	16,7	12,1	16,4	10,1	12,2	14,6
1983	12,8	10,5	12,6	14,7	14,7	19,9	14,8	10,4	15,4
1984	11,9	13,3	14,8	9,4	10,6	12,0	9,1	8,5	11,1
1985	8,6	8,6	14,2	7,7	7,7	7,3	5,1	7,6	8,9
1986	8,6	10,7	10,5	4,9	6,5	3,8	4,7	7,6	14,6
1987	4,5	4,9	7,0	2,7	3,3	7,7	5,4	2,9	3,7
1988	3,9	3,0	6,2	2,7	3,0	3,8	5,7	4,0	5,2
1989	6,2	7,9	4,2	3,7	3,7	8,8	6,6	3,8	8,3
1990	5,6	6,1	3,0	3,8	3,3	7,1	6,4	6,2	9,2
1991	5,1	2,7	3,4	6,7	3,5	6,0	9,0	7,7	7,5
1992	6,1	4,7	3,1	7,1	4,3	8,8	7,6	8,4	9,5
1993	4,6	1,9	2,0	6,6	3,6	5,4	6,8	6,2	9,3
1994	5,1	7,4	1,5	5,5	1,9	3,4	5,8	3,3	5,4
1986-1994 (%)	62,2	61,1	48,7	53,1	38,4	69,7	75,3	62,6	100,5
<i>Pro memoria:</i>									
Tasas nacionales									
1986-1994 (%)	68,1	58,4	69,7	70,9	54,9	80,4	74,5	64,7	99,4

Fuente: INE.

esta magnitud, aunque sensiblemente por debajo del 7,32 por 100 del ejercicio anterior, supera al 3,95 por 100 correspondiente a España. Ese crecimiento del 4,68 por 100 es resultado de un deflactor del 3,37 por 100 del VAB no agrario y de nada menos que un 14,36 por 100 del VAB agrario, en donde reside básicamente la explicación de ese mayor crecimiento del deflactor regional. El significativo aumento de las subvenciones de la PAC y el mayor peso relativo del sector agrario extremeño determinan ese fuerte crecimiento del deflactor agrario, que, por lo demás, tiene también un nivel relativamente elevado (10,97 por 100) en el conjunto de España.

Finalmente, cabe señalar que el proceso de moderación salarial

se ha intensificado, como en el conjunto nacional, a lo largo de 1994, manteniéndose todavía una significativa brecha, en torno al 15 por 100 de los niveles salariales medidos por la *Encuesta de salarios en la industria y los servicios* del INE, frente a la media española.

V. EVALUACION GENERAL

La escasa apertura al exterior de la economía extremeña que muestra el cuadro n.º 10 ha constituido un factor determinante de su menor capacidad de respuesta al cambio de la fase cíclica —desde un período recesivo a uno expansivo— tanto de la economía española como de las de su entorno durante 1994. Ese me-

nor grado de apertura se advierte fácilmente si se tiene en cuenta que las exportaciones e importaciones extremeñas rondan, respectivamente, el 0,50 y el 0,20 por 100 de las nacionales, cuando el PIB de la región se sitúa cerca del 2 por 100 de la producción nacional. La incorporación de la balanza de servicios deprimiría aún más esa participación de la economía extremeña en la generación de flujos reales con el exterior, dada la todavía reducida importancia en términos relativos del sector turístico en su estructura productiva.

La insignificante sensibilidad de la producción extremeña al dinamismo de la demanda externa, producto de la ganancia de competitividad de la economía española sobrevenida, fundamen-

CUADRO N.º 10

SECTOR EXTERIOR EN EXTREMADURA

	EXPORTACION		IMPORTACION		BALANZA COMERCIAL		INVERSION DIRECTA DEL EXTERIOR		INVERSION DIRECTA EN EL EXTERIOR	
	Miles de millones de pesetas	Porcentaje sobre nacional	Miles de millones de pesetas	Porcentaje sobre nacional	Miles de millones de pesetas	Porcentaje sobre nacional	Miles de millones de pesetas	Porcentaje sobre nacional	Miles de millones de pesetas	Porcentaje sobre nacional
1986	14,2	0,37	7,8	0,16	6,4	-0,59	4,7	1,18	—	—
1987	19,8	0,47	13,4	0,22	6,4	-0,35	1,3	0,17	—	—
1988	19,9	0,42	18,7	0,27	1,2	-0,05	0,8	0,09	—	—
1989	23,7	0,46	17,4	0,21	6,2	-0,19	1,5	0,12	—	—
1990	21,7	0,39	12,9	0,15	8,8	-0,27	2,2	0,12	0,3	0,07
1991	26,3	0,42	14,9	0,15	11,5	-0,33	16,2	0,70	0,8	0,11
1992	30,7	0,47	15,4	0,15	15,4	-0,43	1,3	0,07	0,0	0,00
1993	41,4	0,52	21,0	0,20	20,4	-0,82	2,7	0,18	1,5	0,51
1994	48,1	0,49	30,7	0,25	17,4	-0,68	3,9	0,16	4,7	0,46
1986-1994	245,9	0,45	152,2	0,20	93,7	-0,39	34,5	0,26	7,3	0,24

Fuente: DGA y DGEITE.

talmente, vía tipo de cambio en el último bienio, sólo ha estado paliada por un avance coyuntural de la producción agraria en relación con otras regiones durante 1994, merced a un comportamiento climatológico menos adverso para la importante producción de secano.

No es de extrañar que, en las circunstancias señaladas, el inicio de la recuperación económica se haya compatibilizado con la continuación del ajuste del empleo que ya se venía produciendo en los dos años anteriores, ajuste que ha sido especialmente intenso al añadirse a la pérdida estructural de ocupación agraria un fuerte deterioro en el sector servicios.

Para el ejercicio de 1995, las perspectivas son adversas en el sector agrario ante la prolongación del período de sequía, mientras que el sector industrial será tributario de su fuerte especialización en la producción de energía, y por tanto de su estrecha

dependencia del conjunto de la producción y de la demanda nacionales. Es muy probable que ésta experimente progresivamente una mejora significativa, tomando el relevo a la demanda externa, lo que sin duda también contaminará positivamente a algunos otros pequeños subsectores de la región. Las mejores perspectivas para la construcción contribuirán, asimismo, favorablemente al avance de la producción regional, mientras que el sector servicios seguirá siendo esclavo de la importante participación relativa del sector público en la región —la tercera parte prácticamente en términos de VAB—, al tener que seguir soportando éste los esfuerzos de consolidación presupuestaria a los que está abocado el conjunto de las administraciones públicas después de los enormes déficit en que se ha incurrido durante la fase recesiva del ciclo. Aunque es muy probable que el empleo experimente un comportamiento más favorable al consolidarse la fase de re-

cuperación, su evolución será previsiblemente peor que para el conjunto nacional considerando los lastres mencionados. A corto plazo, la capacidad de actuación de la Administración para aumentar el potencial de crecimiento y de generación de renta endógena —no vía subvenciones y transferencias— está seriamente limitada por la estructura productiva de la región, por lo que el reto a medio plazo sigue pasando por su modificación (3) tratando de desarrollar un cierto tejido industrial y potenciando algunas ramas del sector servicios.

NOTAS

(1) En algunos años, las estimaciones de la Fundación FIES difieren significativamente de las proporcionadas por la Consejería de Economía y Hacienda de la Junta de Extremadura. En 1994, las estimaciones son, sin embargo, prácticamente idénticas.

(2) Véase el suplemento especial de la revista *Dinero* dedicado a Extremadura (n.º 575, de 3 de octubre de 1994).

(3) Para una reflexión más detallada, véase MANZANO, D. (1994), «Extremadura: una recesión singular», *PAPELES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA*, n.º 59.

Resumen

El inicio de la recuperación económica se ha advertido en Extremadura al compás que la del conjunto nacional durante 1994. La expansión ha sido, sin embargo, mucho más moderada, como consecuencia de la peculiar estructura sectorial de la región y de los factores en los que se ha fundamentado aquélla. El aumento de competitividad derivado de la depreciación de la peseta ha determinado el mantenimiento de la pujanza de la demanda externa, con notables efectos expansivos sobre la industria manufacturera y los servicios turísticos, cuyo peso en la estructura productiva y su apertura al exterior son muy reducidos en el caso extremeño. Sólo un comportamiento más favorable del sector agrario que en 1993 ha permitido una menor divergencia respecto de la tasa de crecimiento del PIB nacional. En todo caso, la caída del empleo incluso se ha intensificado durante el pasado ejercicio.

Palabras clave: Extremadura, recuperación económica, estructura sectorial, competitividad, divergencia.

Abstract

The economy of Extremadura began to recover in 1994 in pace with the upturn in the Spanish economy as a whole. However, growth was much milder due to the region's specific sectoral structure and the nature of the driving forces in the recovery at the national level. The greater competitiveness linked to the peseta's depreciation helped to maintain the impulse of external demand, most notably in the manufacturing industry and tourism services, but this had limited impact on Extremadura's productive structure and expansion abroad. The improved performance of agriculture in relation to 1993 was the sole factor that kept Extremadura from diverging further with respect to the national GDP growth rate. Nonetheless, the fall in employment worsened even further in 1994.

Key words: Extremadura, economic recovery, sectoral structure, competitiveness, divergence.

JEL classification: R120, R230.